

## Una metrología con rostro humano

Por Velia Govaere

Estimadas delegaciones y representantes de todos los entes de los sistemas de calidad y sector privado de las hermanas Repúblicas de Centroamérica, Panamá y Perú.

Estimados representantes de los organismos de integración centroamericana.

Estimadas delegaciones del Instituto Federal Físico Técnico (PTB) del Ministerio de Economía de Alemania y representantes de la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ), bajo encargo del Ministerio Alemán de Desarrollo y Cooperación Técnica.

En nombre del Gobierno y el pueblo de Costa Rica, les ofrezco la más cordial bienvenida. Espero sinceramente que el calor tradicional de nuestra hospitalidad Tica abone para el mejor éxito de nuestras labores.

Estamos aquí para aprender y para enseñar, estamos para compartir experiencias y para renovar nuestro compromiso-país, nuestros compromisos-países, de vincular empresas, gobiernos, academia y cooperación, para que la cultura de la calidad se convierta en una realidad regional.

Vivimos tiempos de inmensas contradicciones y desafíos. Al tiempo que nuestro país alberga una de las empresas de más avanzada tecnología de precisión del mundo, para la exportación de sus jaleas, nuestros pequeños productores no conocen siquiera los requisitos de calidad que exige la unión europea.

Vivimos también dentro de una máquina del tiempo. Basta caminar unos cuantos kilómetros entre Belén y Alajuela para pasar de golpe del siglo XXI de INTEL al siglo XIX de una empresa metal mecánica. Esas son nuestras realidades.

Estamos enfrentados a la necesidad de competir internacionalmente con nuestros productos industriales y agrícolas. Pero sabemos que en muchos aspectos estamos como burro amarrado contra tigre suelto.

Exportamos a países que miden al detalle la conformidad de nuestros productos con sus normas. Nosotros, en cambio, debemos fortalecer los laboratorios nacionales que aseguren tanto la calidad de los productos que exportamos como la conformidad de los productos que importamos. A nosotros nos miden directamente en nuestras fincas la conformidad de nuestras piñas con los estándares de productos químicos permitidos. Nuestros productores y nuestros consumidores se preguntan, en cambio, cómo desarrollar capacidades para poder asegurar la conformidad de los lentes que compramos.

Hemos abierto mercados con grandes y exitosas negociaciones comerciales. Pero, mientras los Tratados de Libre Comercio (TLC) reducen los aranceles en las aduanas, facilitando la exportación de nuestros productos, las barreras relacionadas con certificaciones, normas y reglamentos han evolucionado tanto que se han convertido en "el principal obstáculo del comercio" como bien lo explicara el Dr. Martin Doherty,

experto en los requisitos de la UE en inocuidad de los alimentos, en su exposición en el **“3er seminario Internacional "Los Sistemas de Calidad de Centroamérica frente a los Tratados de Libre Comercio y a la Integración Económica Regional"**, celebrado en Honduras en el 2007.

Por ello, la medida precisa de cada actividad productiva, su calidad medida, nuestra inmersión en el mundo de la precisión de todos los productos que exportamos o consumimos, se ha convertido en la bandera más importante de nuestra participación en el mundo globalizado.

Y he aquí de nuevo que vivimos también un universo de oportunidades distribuidas sin equidad. ¿Por qué se dice que sólo las grandes empresas son las que se pueden aprovechar de la apertura comercial? No en pequeña medida porque las carencias estatales de nuestros países en materia de metrología afectan sobre todo la capacidad de las pequeñas empresas.

Las empresas grandes son menos afectadas por deficiencias en la infraestructura nacional de calidad. Ellas tienen la capacidad financiera para pasar por encima de las carencias de servicios estatales o privados nacionales, porque se pueden permitir la compra de servicios en el exterior: la calibración de un equipo, un análisis de laboratorio, la certificación de un producto o la acreditación de un sistema productivo.

Al contrario, para una empresa pequeña, con una producción limitada, si el país o su gobierno no les ofrece el servicio, es prácticamente imposible para ellas pagar por ellos en el extranjero.

En consecuencia, el fomento de la infraestructura nacional de la calidad cumple también un propósito social, porque es un componente decisivo de la lucha por la equidad de oportunidades en el aprovechamiento del comercio. La Pyme exportadora es nuestra primera beneficiada.

Nuestra política comercial nació con una visión equilibrada: Apertura de mercados, Defensa comercial y Equidad Social eran las tres patas de la silla en las que debía asentarse nuestra apertura comercial. Por mucho tiempo descansamos sólo sobre una sola pata, abriendo mercados. Después fortalecimos la segunda pata, con la consolidación de nuestra política defensiva. Es ahora, apenas, que estamos sentando las bases del acceso de las Pymes a las oportunidades comerciales. Ese es el componente social necesario de nuestra política comercial. Por ello debemos acompañar cada acuerdo comercial con componentes de cooperación que fortalezcan las capacidades de los sistemas nacionales de calidad.

Quiero detenerme a ofrecer un más que merecido reconocimiento al **PTB Physikalisch-Technische Bundesanstalt, es decir el Instituto Físico-Técnico Federal**, organismo de derecho público, adscrito al ministerio de Economía de la República Federal Alemana y que funciona como autoridad superior en temas de metrología.

El tema de nuestras labores se ha enfrentado a no pocas incomprensiones y, en muchas ocasiones, a notoria falta de interés, cuando no a abierta oposición a que el estado se dote de la capacidad técnica para las verificaciones de la conformidad.

La misma historia del PTB en Alemania, nos enseña que esta incomprensión es universalmente humana. Werner Siemens es la figura que desde la misma unificación alemana, en 1871, comenzó a luchar por la creación de un instituto imperial de metrología (el PTR, antecesor de PTB). Buscaba que Alemania se unificara también en el ramo de la tecnología. Muchos años pasaron antes que su propuesta recibiera la aprobación legislativa necesaria. A ella se opusieron con mucha fuerza, la Academia de Ciencia Alemana, el Ministerio de Educación, la Asociación de Ingenieros de Alemania y la Sociedad Alemana de Mecánica y Óptica. Todos tuvieron sospechas, celos y rivalidades por encima de la necesidad nacional de un instituto dedicado a la investigación y el desarrollo de la metrología.

En Alemania este instituto pudo ver la luz sólo gracias a la perseverancia de Werner Siemens, el padre de las grandes líneas de comunicación telegráfica de Europa, a su sacrificio personal y al apoyo que le brindaron las universidades alemanas, el príncipe, el monarca y finalmente el mismo canciller Bismark. Fue pues una iniciativa empresarial y una correcta visión política la que le dio nacimiento. El PTB está hoy en día a la vanguardia de la armonización universal de la metrología, se dedica a la investigación en más de 60 campos de la ciencia y la tecnología, tiene más de 200 grupos de trabajo y emplea a más de 1500 científicos e investigadores.

Nosotros repetimos en nuestra escala y en nuestros tiempos la experiencia del PTB alemán. En nuestros lares también se suscitan incomprensión, celos e intereses personales en contra del fortalecimiento de nuestros institutos estatales de metrología. También aquí la alianza estratégica de pequeñas empresas, universidades, gobierno y cooperación, lograrán que nuestros países superen la frontera de la tecnología que es la última barrera que excluye a nuestras pequeñas empresas de la globalización.

Estamos apenas dando nuestros primeros pasos, pero lo hacemos acompañados y apoyados por gigantes. Lo que hacemos todavía parece extraño y lejano a las grandes luchas sociales, pero nada es más cercano a la justicia y la equidad. Estamos construyendo la tercera pata de nuestras políticas comerciales: el acceso universal a las oportunidades del comercio. Aunque a primera vista no se aprecia lo que hacemos, la metrología tiene un hermoso rostro humano y un gran significado en la lucha contra la pobreza.

Las mejores prácticas que estudiaremos en este encuentro son parte del camino necesario al progreso social y económico de nuestros pueblos.

Gracias a todos por su asistencia, gracias por la selección y exposición de sus mejores prácticas y gracias, en particular, al PTB y a la GTZ porque sin su apoyo todo lo que hacemos no sería hoy una realidad.

Muchas Gracias a todos por su participación y entusiasmo.